

Una realidad dolorosa en México

Se registraron 137,660 embarazos de niñas y adolescentes en 2023

- Menores se enfrentan a la violencia sexual y a un estado de indefensión de sus derechos

A pesar de que la tasa de fecundidad entre niñas y adolescentes en México ha disminuido de manera sostenida en los últimos nueve años, el embarazo en edad temprana sigue siendo una realidad constante y dolorosa debido a que en la mayoría de los casos, las menores se enfrentan no sólo a la violencia sexual, sino a un estado de indefensión de sus derechos, señalan especialistas.

Más de tres mil niñas de entre 12 y 14 años en México, que en su mayoría deberían estar cursando la secundaria, se convirtieron en madres en 2023, de acuerdo con las cifras de natalidad del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).

Y si a esta cifras se le suman los nacimientos en los que la mamá es adolescente, entre los 15 y 19 años, los números revelan que el año pasado hubo 137 mil 660 embarazos de niñas y adolescentes en el país, según cifras oficiales.

Desde 2015, esta problemática presentaba números insostenibles con 402 mil 452 nacimientos en donde la madre tenía entre 10 y 19 años, casi una quinta parte de los partos en México. De estos, el 2%, es decir ocho mil 540, eran de niñas menores de 15, un porcentaje que no ha cambiado hasta la fecha.

La apuesta para frenar esta problemática fue la Estrategia Nacional para la Prevención de Embarazos en Adolescentes (Enapea), que comenzó en 2015 y tuvo una segunda etapa en 2021. Las metas desde el inicio fueron ambiciosas, que fueron las de erradicar el embarazo infantil y reducir a la mitad la tasa de fecundidad entre adolescentes de 15 a 19. La fecha límite es 2030.

El año en el que se lanzó la Enapea se tenía una tasa de 15 embarazos por cada 10 mil niñas de 10 a 14 años, las últimas cifras (2023) muestran que ésta bajó a seis, pero entidades como Colima, Guerrero, Yucatán, Tlaxcala, Michoacán, Coahuila, Chihuahua, Puebla y Querétaro están por encima de esta cifra.

ALTAS CIFRAS DE EMBARAZO INFANTIL O ADOLESCENTE EN TODO EL PAÍS

Vanessa Arvizu, coautora del estudio "Embarazo temprano en México. Panorama de estrategias públicas para su atención" publicado por el Colegio de México (Colmex), señala que se piensa que este es un problema del sur del país, que sucede más con estas infancias y adolescentes, pero cuando se mira con más lupa, siempre, incluso en las



El embarazo en edad temprana sigue siendo una realidad constante y dolorosa en México debido a que en la mayoría de los casos, las menores se enfrentan no sólo a la violencia sexual, sino a un estado de indefensión de sus derechos, señalan especialistas.

entidades que tienen las tasas más bajas, te vas a encontrar municipios con cifras altas de embarazo infantil o adolescente”.

Un análisis muestra que de 2015 a 2023 más de 2.6 millones de niñas y adolescentes se convirtieron en madres en el país, lo que conlleva un impacto en sus vidas a nivel social, pero también les quita oportunidades a nivel escolar, laboral o las hace permanecer en círculos de violencia, asegura Arvizu.

“Lo que hemos visto es que parece ser un fenómeno que se va transmitiendo intergeneracionalmente (es decir de una generación a otra), esto como resultado de las situaciones de desigualdad

estructural en las que se ven estas niñas y adolescentes”, dice la investigadora.

VIOLENCIA SISTEMÁTICA

El caso de una niña de 14 años que sufrió un aborto espontáneo en Huimilpan, Querétaro, en 2023, indignó a la sociedad mexicana al reflejar la desigualdad, el abuso y misoginia que sufren mujeres y niñas en el país. De acuerdo con información de la Fiscalía del estado, la menor había sido víctima de violación por parte de un familiar mayor, aún así el gobierno estatal la criminalizó.

La Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), desde 2021, dictaminó que ninguna mujer

podía ir a la cárcel por abortar, sin embargo sólo en 16 entidades se despenalizó y legalizó el aborto -Querétaro no entra en este listado- en el resto del país se sigue castigando, y sólo es permitido por situaciones como violación, problemas de salud relacionados con la madre o con el feto, entre otros.

La realidad es que casos como el del caso de Huimilpan no son tan poco comunes, este análisis revela que la diferencia de edad entre las madres menores de 15 años y los padres puede llegar a ser abismal. En el 50% de los embarazos infantiles registrados de 2015 a 2023 el hombre tiene entre 18 y 75 años.

“Si hay un promedio de cinco años de diferencia, es decir, que estamos hablando de adolescentes de 14, 15, con un joven de 20 o 21, ya solo por esa diferencia de edad claramente hay un tema de dominio”, explica Juan Martín Pérez, coordinador de Tejiendo Redes Infancia en América Latina y el Caribe, una organización que trabaja desde el 2016 en la defensa y promoción de los derechos de niñas, niños y adolescentes en la región.

Aunque en los embarazos adolescentes es más común ver una relación entre pares, los datos muestran que en dos de cada 10 partos el padre es un adulto de más de 25 años. Especialistas concuerdan en que estos embarazos son producto, en la mayoría de los casos, de un abuso de poder que se ejerce sobre esta población. Además, las menores se enfrentan no solo a la violencia sexual, sino a un estado de indefensión de sus derechos.

DISCRIMINACIÓN PERMANENTE

Enfrentar un embarazo en la infancia o en la adolescencia no solo conlleva un impacto socioeconómico, también duplica y cuadruplica el riesgo de muerte materna en menores de 19 y 15 años, respectivamente, de acuerdo con un artículo publicado por el Instituto de Salud Pública (INSP).

Complicaciones como preeclampsia o infecciones sistémicas se ven agravadas porque las mujeres de este grupo poblacional tienden a recibir poca atención, ya que es constante la violencia obstétrica que padecen dentro del sistema de salud. “La atención que se da en los servicios públicos está basada en la discriminación y malos tratos, porque hay un prejuicio moral de considerarlas malas niñas o que han perdido su infancia”, asegura el coordinador de Tejiendo Redes Infancia en América Latina y el Caribe.

Más de tres mil niñas de entre 12 y 14 años en México, que en su mayoría deberían estar cursando la secundaria, se convirtieron en madres en 2023, de acuerdo con las cifras de natalidad del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).